



Texto clave

"Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio" (2 Rey. 5:13, 14).

LAS SIETE INMERSIONES



Introducción

Vivimos en un mundo con la tendencia a tratar con naturalidad el problema del orgullo. Las librerías están abarrotadas de libros que pretenden enseñar al lector a adquirir riquezas, belleza, felicidad y éxito. Sin embargo, no existe ningún *best-seller* titulado: *Siete pasos para una vida menos lujosa o cómo conseguir un empleo simple*. Don King, agente de lucha de boxeo, resumió muy bien la actitud del mundo moderno con relación a la humildad, cuando afirmó: “A veces, me sorprendo a mí mismo [...] y digo esto humildemente”. **Analicemos, pues: en nuestra cultura, la humildad tiene más de un significado.**

La naturalidad con que tratamos con el orgullo, no obstante, no es bíblica. **La Palabra de Dios afirma que al Señor no le agradan los orgullosos y los arrogantes.** En verdad, las palabras contra los orgullosos son bastante fuertes.

En la lección de esta semana, tendrás la oportunidad de recordar la historia de Naamán; y de discutir interesantes temas tales como la obediencia, la imagen personal y el testimonio. Sin embargo, el punto realmente destacado será el *orgullo y sus consecuencias*.

William Barclay, comentarista de la Biblia, afirma: “El orgullo es el suelo en el que todos los demás pecados crecen, siendo también la fuente que origina todos los demás pecados”. ¡Esta es una sabia conclusión!



Estudiando y aplicando la historia

Esta historia posiblemente haya sucedido en la época que Joram, hijo de Acab, reinaba sobre Israel. A pesar de que Siria había estado muchas veces en guerra contra Israel, las dos naciones estaban en paz en esa ocasión. Lee en tu Biblia el texto que se encuentra en **2 Reyes 5:1 al 3, 9 al 16, 21, 22, 25 al 27.** Allí te vas a enterar de cómo fue que Dios enseñó importantes lecciones de humildad a un gran hombre, usando a las personas más improbables.

Mientras lees el texto bíblico, presta atención a los detalles que resulten nuevos para ti, y marca en el texto las diferentes personas protagonistas de la historia.

¿Qué características internas percibes?
En la sierva de la esposa de Naamán

En Naamán

En Eliseo

En los siervos de Naamán

En Giezi

Si esta historia se transformara en una película, ¿cómo la titularías?

.....
.....
.....

¿Qué semejanzas observas entre los personajes bíblicos de la historia y las figuras públicas actuales? ¿Qué otras personalidades modernas pueden ser comparadas hoy en día con los personajes bíblicos?

.....
.....
.....
.....



Lee el Texto clave que se encuentra en 2 Reyes 5:13 y 14. Naamán era una persona muy importante. Como comandante de los ejércitos de Siria, era un héroe de guerra. Estaba acostumbrado a los desafíos de su función. Sin embargo, la lepra podría echarlo todo a perder. Al enfrentarse con una solución demasiado simple, se sintió tentado a no someterse a esta, ya que parecía una experiencia humillante. ¿Lavarse en las aguas del Jordán, cuando había ríos mucho mejores y mucho más limpios en su país?

“Pero Dios lo estaba probando para su propio bien. **Solo en la obediencia plena a las órdenes del Señor podía esperar hallar gracia ante Dios.** Su orgulloso corazón debía doblegarse, y ganar la victoria sobre su voluntad terca y egoísta. Tenía que reconocer que el Dios de Israel era más poderoso que los ídolos de los bosques de Siria, y que las instrucciones de Eliseo eran superiores a sus propios deseos y pensamientos” (CBA, t. 2, pp. 873, 874).

Los oficiales de Naamán debieron de apreciarlo mucho, pues querían que se curase. Y fueron ellos los sabios consejeros en aquel momento: “Al hacer caso a las palabras de sus criados, Naamán encontraría el camino a la vida y la salud” (*ibid.*).

¡Dejar el orgullo de lado y someterse a las orientaciones del profeta de Dios fue sumamente decisivo en la vida de Naamán! En realidad, la enfermedad de la cual el comandante de los ejércitos de Siria se liberó antes que de la lepra, fue la del orgullo.

Completa el versículo de Santiago 4:6, a fin de saber cuál es la actitud de Dios con relación a los orgullosos:

“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios _____ a los soberbios, y da _____ a los humildes”.





¿Lo sabías?

• La muchachita que trabajaba en la casa de Naamán era israelita, y tal vez había sido rapta-
da en una de las posibles invasiones de Siria a Israel. Su corazón era bondadoso, y demostró mucha más fe en Dios de la que tenía el rey de Israel, al hablar de Eliseo a la esposa del capitán.

• La lepra podría ser comparada con el Sida de la actualidad. Era una de las enfermedades más temidas del mundo antiguo. Recibir un diagnóstico de lepra era, prácticamente, una sentencia de muerte.

• Naamán no aceptaba recibir gratuitamente la cura; quería pagar por ello. La Biblia dice que él llevó como pago al profeta 350 kilogramos de plata, 72 kilos de oro y diez mudas de ropas

finas. Realmente, ¡él quería curarse!

• “Cuando Naamán conoció a Dios, se entregó a él y decidió abandonar la adoración de los dioses sirios que había conocido desde su juventud” (CBA, t. 2, p. 874). La fe y el amor producen más fe y amor.

• Fijate en lo que se dice con respecto al siervo de Eliseo: “Ciego por la codicia, Giezi fue a procurar el pago por los servicios que él no había brindado”. Él, entonces, “procuró encubrir su avaricia con una mentira” [...]. Es raro que exista un pecado solitario, porque el mal siempre abre el camino a mayores y más grandes males” (*ibid.*, p. 875). Giezi mintió, diciéndole a Naamán que necesitaban ayudar a dos jóvenes carenciados que acababan de llegar.

“Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu”

...

(Prov. 16:18).

...





MIÉRCOLES – 22 DE ABRIL

Lee y marca en tu Biblia los *Versículos de impacto* de esta semana. ¡El orgullo es un problema serio! ¿Recuerdas cuál fue el primer pecado?

Refiriéndose a Lucifer, la Biblia dice: “El pecado se originó en aquel que, después de Cristo, había sido el más honrado por Dios y que era el más exaltado en poder y en gloria entre los habitantes del cielo. Lucifer, el ‘hijo de la mañana’, era el principal de los querubines cubridores, santo e inmaculado. Así ha dicho Jehová, el Señor: ‘Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y de acabada hermosura [...]. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios. Allí estuviste, y en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad’ (Eze. 28:12, 14, 15). [...] A pesar de ser el ángel que recibía más honores entre

Versículos de impacto

Salmo 138:6

Proverbios 16:5

Gálatas 6:3-5

las huestes celestiales, se aventuró a codiciar el homenaje que solo debe darse al Creador [...], este príncipe de los ángeles aspiraba al poder que únicamente pertenecía a Cristo” (*Patriarcas y profetas*, p. 13).

¡Qué triste! El orgullo de Lucifer lo condujo a otros pecados, y así fue que su carácter quedó definitivamente manchado. El mal había entrado en nuestro mundo por esa puerta, trayendo dolor y sufrimiento al cielo y a los seres humanos. Entonces, ¿podemos comprender por qué la Biblia afirma que “el Señor detesta a los de corazón orgulloso”? (Prov. 16:5).



JUEVES – 23 DE ABRIL

FLASH

“Los ríos mencionados por el capitán sirio [Naamán] tenían en sus orillas hermosos vergeles, y mucha gente acudía a las orillas de esas corrientes agradables para adorar a sus ídolos. No habría representado para el alma de Naamán una gran humillación descender a uno de esos ríos; pero podía hallar sanidad tan solo si seguía las indicaciones específicas del profeta. Únicamente la obediencia voluntaria podía darle el resultado deseado” (*Profetas y reyes*, p. 186).

Los ríos Abana y Farfar se encontraban en Damasco. Eran bonitos, agradables, y ayudaban a fertilizar el suelo; sin embargo, también había allí personas que concurrían a adorar a sus ídolos. El Jordán era un río pequeño y sin belleza; no obstante, era el medio indicado por Dios para que obtuviera la cura. Si Naamán quería curarse realmente, tendría que obedecer la orden de Eliseo y creer en el poder del Dios de Israel. La Biblia nos relata que el capitán dejó de lado su orgullo y se sumergió siete veces en el Jordán. Y su fe se vio recompensada.

Naamán había oído hablar de Dios por medio de una muchachita israelita. **A partir de ese momento, él mismo reconoció que no había otro**

Dios, en ningún otro lugar, sino solo en Israel.

Lee la historia completa, con detalles, en el libro Los Ungidos, el capítulo 20. Tómate tiempo,



VIERNES – 24 DE ABRIL

Esta semana has conocido un poco más de la historia de Naamán y la manera en que resultó sano primero de su orgullo, y luego de la lepra. Este importante hombre volvió a su país con una nueva percepción acerca de quién era el verdadero Dios.

Son impresionantes los cambios que ocurren en las personas cuando entienden el amor y la bondad de Dios, y se permiten ser alcanzadas por estos. La muchachita esclava dio su buen testimonio; Naamán creyó en ella y buscó al profeta en Israel. Eliseo fue el instrumento para que el poder divino se manifestara, y presentara a Dios a aquel que había ido a buscarlo. El que no terminó bien en esta historia fue Giezi, quien reveló su verdadero carácter al codiciar los tesoros que había rechazado Eliseo, para que Naamán no pensara que el milagro había sucedido por la palabra del profeta, sino por el poder de Dios. El castigo fue inmediato: Giezi contrajo lepra y, al contrario de Naamán, ¡no se curó!

El orgullo es un pecado mortal y da origen a muchos otros. Dios abomina a los orgullosos, pero ama a los humildes, actúa por intermedio de ellos.

Eliseo realizó una importante obra en favor de Israel. Elena de White dice: "aquel sobre quien había caído en plena medida el Espíritu que había reposado sobre

también, para leer el capítulo 21. Allí te vas a enterar de cómo fueron los últimos años de la vida del profeta Eliseo.



Lectura de la semana

Los Ungidos,
capítulos 20 y 21.

Elías se demostró fiel hasta el fin. Nunca había vacilado ni había perdido su confianza en el poder del Omnipotente. Siempre, cuando el camino [...] parecía completamente cerrado, había avanzado [...]. No le tocó a Eliseo seguir a su maestro en un carro de fuego" (PR 197). A pesar de ello, fue confortado y sintió la presencia de los ángeles cuando llegó el momento de su muerte. ¡Qué hermoso ejemplo!

Que tu corazón sea humilde delante del Señor, y que él lo use a fin de alcanzar a muchos otros que necesitan conocer quién es el Dios a quien tú sirves.

CON
OTROS
OJOS

"Un hombre puede fingir que siente amor, puede fingir que tiene fe, puede fingir que tiene esperanza y todas las otras gracias, pero es muy difícil fingir tener humildad".

–Dwight L. Moody.

"Es ridículo para cualquier cristiano creer que es digno de alabanza pública; sería lo mismo que si el asno que transportó a Jesús hacia Jerusalén creyera que la multitud lo estaba aplaudiendo y colocaba las vestiduras sobre el piso para él". –

Charles Colson.

En la historia de Naamán, también se presenta la codicia y la mentira de Giezi, el siervo de Eliseo. Hay muchos disfraces de la mentira y siempre está conectada con Satanás. ¿Sabes por qué? Ingresa el código.

